



en realidad tienen muchos inconvenientes, según el artículo que han de envasar.

Por la naturaleza del tejido - mas o menos tupido - el producto envasado en estos sacos está constantemente en contacto con el aire y la humedad.

El transporte desde el almacén hasta el destino de ciertas mercancías que pueden perjudicarse por la humedad y la lluvia, es necesario hacerlo en vagones cerrados y al no disponer de estos, utilizar toldos, por los cuales hay que pagar el correspondiente y considerable suplemento en el transporte y aun con esto, en casos de lluvias, la mercancía sufre a la descarga sobre muelle, transbordos, etc, hasta encontrarse en el almacén de destino.

Ciertos productos, entre otros, el cemento y los abonos, a la carga y descarga sufren una merma considerable en el peso, sin contar las molestias y peligros para el personal que ha de manejarlos, como asimismo el ensuciamiento que producen.

Por otra parte, en la mayoría de los productos que se transportan en esta clase de envases, por la naturaleza de sus componentes, particularmente de los productos químicos, abonos minerales, etc, la humedad, las lluvias y la permanencia a la intemperie, producen la descomposición y acción de los ácidos en ellos contenidos con mas o menos rapidez, atacando las fibras del tejido del envase, pulverizandolo o quemandolo de forma que transcurrido poco tiempo el envase se abre por distintos sitios, con la pérdida consiguiente del producto lo que origina gastos de nuevo envasado, jornales y los transtornos que estas operaciones traen consigo.



Todos los inconvenientes expuestos y muchos mas que seria prolijo enumerar, son la constante preocupacion de fabricantes y almacenistas y de todas cuantas personas tienen que poner en venta en el mercado articulos envasados en esta clase de envases y susceptibles de alteracion con la accion del tiempo.

Ademas son numerosos los articulos que hoy se envasan en cajas y otros embalajes costosos, cuando muy bien podrian ser expedidos en envases de tejido de yute, cañamo, lino, etc., por no correr tales riesgos.

Reconociendo estos grandes inconvenientes, desde hace mucho tiempo se ha tratado de encontrar un remedio a ellos, llegandose incluso a impregnar con ciertas materias los tejidos destinados a envases con el fin de hacerlos mas resistentes e inatacables por la humedad, la lluvia, los acidos y otros factores perjudiciales para el envase de fibra vegetal, sin que hasta ultimamente se haya conseguido esto de una manera por completo eficaz.

Tras numerosos ensayos se ha llegado a conseguir la preparacion de papeles especiales, de resistencia extrafuerte contra el desgarre, inatacables por la accion de la humedad, agua, acidos y otros elementos destructores de la fibra del tejido, pudiendo ofrecerse hoy envases de yute, cañamo, lino, etc., para todas las capacidades, forrados interiormente con este papel pergamino especial extrafuerte, blanco o en cualquier color, con mas o menos peso, segun el tamaño del envase y el articulo a que esté destinado.

Estos papeles podran ir sin parafinar y parafinados por una o ambas caras.

Para evitar que se arruguen el papel va adherido al tejido con una ligera mano de cola copal u otra materia



insoluble al agua adherente, de manera que tejido y papel interior forman un solo cuerpo. Las costuras - superiores, laterales e inferiores - de los sacos van hechas mecánicamente y por procedimiento especial patentado.

Estos envases así preparados proporcionan a los fabricantes, almacenistas y demás revendedores, entre otras, las siguientes ventajas:

- 1.- Poder utilizar cada envase para varias expediciones.
- 2.- Se evitan toda clase de reclamaciones por la llegada de la mercancía a destino en mal estado o con mermas en el transporte, ya que por su impermeabilidad, hace imposible la pulverización al exterior, o mermas por disolución.
- 3.- Economía en las expediciones, por no precisar la utilización de toldos en el caso de que, por falta de vagones cubiertos haya de hacerse la expedición en plata - formas o bordes altos.
- 4.- La diferencia de precio de los sacos así preparados con el de los utilizados hasta el presente es realmente insignificante y nula si se tiene en cuenta las enormes ventajas que proporciona el empleo de sacos - envases forrados interiormente en la forma descrita.
- 5.- Los géneros que tienen que estar estibados en almacén mucho tiempo, pueden guardarse por tiempo indefinido, sin los inconvenientes de los sacos actuales, como se ha reseñado.
- 6.- Por su imposibilidad, evita el mal olor que ciertos productos, como por ejemplo los abonos, esparcen por los almacenes, tiendas, etc., olores siempre molestos



para el personal como asimismo para la vecindad donde radique el almacén.

Hacemos hincapie en la ventaja que supone para el remitente poder asegurar la llegada de la mercancía a su destino en perfectas condiciones y para el destinatario saber que tiene la tranquilidad de no tener que reenvasar eventualmente. Asimismo, en casos de mala fe aun cuando la mercancía viaja de cuenta y riesgo del destinatario, recibir reclamaciones injustificadas de sus clientes.

N O T A.-

Descrito suficientemente el presente invento lo que se declara como no practicado en España, son las siguientes reivindicaciones:

1^a. Mejoras en sacos, caracterizadas porque los envases de yute, cáñamo, lino, etc., son forrados con papeles especiales y de resistencia extrafuertes contra el desgarrar, impermeables e inatacables por la acción de la humedad, ácidos y otros elementos; pudiendo también estos papeles ser parafinados o no por una o ambas caras; evitándose el arrugado del papel por adherirse este al tejido con una ligera mano de cola copal u otra materia adherente e insoluble al agua; haciéndose las costuras inferiores, superiores y laterales mecánicamente.

2^a. Mejoras en sacos forrados.- Según se describe y reivindica en la presente memoria descriptiva.

Consta esta memoria descriptiva -

102419

- 6 -

25



va de seis páginas foliadas y escritas por una sola cara.

Madrid, 25 de abril de 1927.

Isacio López y López.-

P.P./